

El ambiente social

Vivimos en una sociedad egoísta, metalizada y corrompida, donde a pocos hombres es dable conservarse puros. Muchos son relativamente, claro está—los que en la juventud, cuando todo se ve a través de un prisma rosado, cuando al contacto con la impura realidad todavía no se ha manchado el alma, cuando el porvenir sonríe y el optimismo y la esperanza animan... muchos son los que sienten amores por la Justicia y la Libertad y aun se proponen ser eternos paladines suyos. Pero en los más fracasan en seguida tan loables propósitos. No tardan en ver que en esta sociedad no se puede medrar siendo defensor de causas nobles, sino que, por el contrario, el serlo expone a serios contratiempos y sañudas persecuciones de los poderosos, y dejándose arrastrar por sus pasiones, por sus ambiciones, por sus egoísmos y puesta sólo la mira en sus particulares intereses, claudican vergonzosamente. Y otros, más dignos, no claudican; pero desalentados, ganados por el pesimismo, abandonan pronto la lucha, caen vencidos cuando todavía poseen suficientes energías—excepto la voluntad—para poder continuar peleando por el triunfo de los ideales que han de redimir a la especie humana.

La Humanidad cuenta sólo con un exíguo número de grandes hombres. Los sabios y los santos, en verdad, no abundan. Más que la sabiduría y la bondad, hállanse extendidas entre los hombres la maldad y la ignorancia. La sociedad en que vivimos no es la más a propósito para que los hombres sean buenos y cultos. Las condiciones políticas y económicas resultan excesivamente duras para la mayoría de los individuos, y éstos, en continua y ruda lucha por la vida, lucha capaz de endurecer los corazones mejor predispuestos a la piedad y al amor, no tienen tiempo, ni humor, ni medios para estudiar, y menos cualidades para dedicarse a apostolados humanitarios.

No es, no, extraño que existan pocos hombres sabios y buenos. Lo raro sería que en abundancia los hubiera en una sociedad tan inhumana, tan odiosa, tan repugnante como ésta. Aquí se premia al malo y se castiga al bueno. Aquí la virtud es escarnecida y enaltecido el vicio. Aquí al bueno se le llama tonto y se le desprecia, y al granuja se le colma de riqueza y honores. Aquí triunfan los canallas, los que se arrastran, los que no saben qué cosa es dignidad, los que no tienen vergüenza, los adúladores de los encumbrados. Aquí los inteligentes, los sabios, los íntegros, los honrados, los dignos y los buenos sufren injusticias, vejaciones, miseria y hambre, y encima, el desdén de la canalla dorada y la indiferencia o el desprecio también de los de abajo.

Rodéanos un ambiente corrupto que envenena las almas; habitamos un mundo miserable, donde los buenos se vuelven malos y los malos peores. En semejante medio social es difícil hallar individuos desinteresados, generosos, altruistas. El egoísmo predomina en los hombres; los intereses personales solicitan a todos. Pocos hay que se preocupen del bienestar de los demás. Eso del amor al prójimo es uno de tantos tópicos de que se usa y abusa, una de las frases más huecas que existen. ¡Qué pocos son los que dedican su vida a un ideal, los que por sus semejantes se sacrifican! Sólo de raro en raro se ofrece a nuestra admiración algún grande hombre, alguno de esos hombres de alta talla intelectual y de elevación subli-

me de espíritu, de inmenso corazón abrasado en amor hacia sus semejantes, de esos hombres que Natura ha engendrado siempre con tan poca prodigalidad...

Y es que el ambiente social no es propicio para que haya hombres buenos y sabios, sino favorable para los malos y necios, sobre todo si éstos son audaces.

Procurar que el ambiente social sea mejor, para que todos seamos mejores, es el deber de los hombres de buena voluntad, deber al que no puede sustraerse ningún verdadero socialista.

JOSE CHUECA

Honrando a un poeta salmantino.

Ventura Ruiz Aguilera. Este es el nombre del sublime y excelso poeta salmantino, tan olvidado de sus paisanos, tan poco honrado por los hijos de este pueblo, donde por primera vez se meció su cuna, donde se educó y trazó las primeras estrofas de sus versos delicados, de sus poesías primorosas, canto divino de ruiseñor que a ratos alegra el alma con sus trinos y a ratos la llena de emoción y de sentimentalismo, de un sentimentalismo hondamente espiritual, al que nos lleva el contacto del corazón y la compenetración con el pensamiento del poeta, que supo pintar sus versos de forma sencilla, para ser bien comprendidos.

Y es ahora resucitado el nombre de nuestro poeta por varios escritores y periodistas, cuando la ciudad salmantina, saliendo de su papel de madre olvidadiza, se dispone a honrar el nombre de Ventura Ruiz Aguilera, colocando una lápida en el palacio de San Boal, propiedad del marqués de Flores Dávila, que generosamente lo ha cedido a la comisión para este fin, donde nació nuestro poeta, hijo de modestísima familia, que supo sacrificarse para que éste cursara la carrera de Medicina, profesión que más tarde ejerció en Madrid, a la par que continuó su labor literaria.

Bien merecen un aplauso esos diligentes periodistas y escritores, por haber recordado a Salamanca la obligación que tiene de rendir tributo a la memoria de Ruiz Aguilera, glorificando su nombre y que viene a ser más bien un desagradío que un homenaje, como muy elocuentemente han dicho ya autorizadas plumas.

Ventura Ruiz Aguilera, tiene la virtud de haber sido pobre, de haber cursado su carrera a fuerza de sacrificios, de haberse encumbrado por su propio esfuerzo, sin la ayuda de nadie, y el haber escrito las poesías más galanas y bellas, porque el dolor hizo llevar a los libros el sentimiento de su corazón, tal como la poesía dedicada a su hija E isa, con ocasión de su muerte.

Sí; Ventura Ruiz Aguilera es uno de nuestros mejores poetas. Sin embargo, ha permanecido siempre en el olvido, sin que nadie le recordase, ni como poeta ni como hijo de esta ciudad charrá, tan abundante en obsequios y en homenajes a figuras, que si son dignas de elogio y admiración, posiblemente no lo han merecido tanto como Ruiz Aguilera, que si gigante es su labor literaria, no fué menos gigante la entereza de su carácter para permanecer fiel a sus democráticas convicciones idealistas y que quizá haya sido la causa del olvido en que se ha tenido su nombre.

Nosotros, porque somos trabajado-

res, sabemos amar el arte y admiramos a los artistas que lo merecen, porque honrándolos a ellos nos honramos a nosotros mismos, que no podemos negar nuestra condición de artistas, ya que dependemos del arte, más o menos galano, y como trabajadores y como artistas, sabemos también sentir el encanto de la poesía.

Por tanto, en este homenaje que la ciudad salmantina rendirá a Ruiz Aguilera, querremos ser nosotros, los trabajadores, los primeros que ensalcemos su nombre, los primeros que lo glorifiquemos, para hacernos la ilusión de que hemos sido también los primeros en colocar la piedra fundamental del pedestal memorable que de forma ilusoria vemos en esa lápida que ha de colocarse en el antiguo y recio palacio de San Boal.

Además, nada más justo que se impriman sus mejores poesías, para que en cada casa y en cada escuela, se encuentre esta obra del sublime poeta, porque sin duda alguna, serán nuestros sucesores los que honren aún más su memoria y los que rindan mejor homenaje que el que todos nosotros le tributamos hoy

ANDRES ESPAÑA

Saludo a Pablo Iglesias

Pablo Iglesias, el apóstol del Socialismo, el «abuelo» de todos los trabajadores, modelo envidiable de hombres austeros, acaba de cumplir setenta y cinco años.

Pablo Iglesias llega a esta edad sintiendo cada vez más adentro de su pecho el empuje del Socialismo, sin dejar de trabajar en los ratos sosegados que su larga enfermedad se lo permite, por las ideas socialistas y por la reivindicación de los explotados.

Un hombre, con un historial político de limpieza y de abnegación como el de Pablo Iglesias, merece ser venerado.

Por lo mismo, la clase trabajadora constantemente le rinde los más obligados respetos y recoge con devoción sus enseñanzas.

Nosotros cumplimos un deber de justicia, enviando a nuestro querido maestro Pablo Iglesias, el más expresivo saludo, con ocasión de haber cumplido sus setenta y cinco años, anhelando de todas veras alivio en sus dolencias para que continúe sembrando enseñanzas en bien de los explotados.

La fiesta del ahorro

El pasado sábado, se celebró en el Paraninfo de la Universidad, el día del ahorro.

El amplio salón estaba completamente ocupado por las autoridades locales, representaciones de diferentes entidades y los niños de ambos sexos de las escuelas de Salamanca.

Pronunciaron discursos alusivos a la fiesta, los señores don Fernando García Sánchez, por la Caja de Ahorros; don Florencio Sánchez, alcalde, y el gobernador civil, don Luis Díez del Corral, siendo aplaudidísimos.

El administrador de la Caja de Ahorros, don Francisco García Barrado, leyó las cuatrocientas donaciones de cartillas, de cinco pesetas cada una, que para solemnizar la fiesta, hace la Caja, a los niños y niñas de las escuelas públicas, cuyas listas se enviarán para su reparto a las respectivas escuelas.

Hacia las nubes

Siempre se ha dicho que en todo tiempo hubo problemas y situaciones difíciles para los gobernantes. Hoy parece ser que vivimos en el mejor de los mundos, ya que no tenemos ninguno importante o por lo menos que interese a las gentes. Aparte de la aventura marroquí, que sólo encuentra eco en unos cuantos, nos encontramos en la actualidad ante una inercia o desgana absoluta, que degenera en la más estúpida imbecilidad.

Y sin embargo, tenemos sangrando el problema más vital para los intereses de los españoles: el de las subsistencias. Cuando el directorio militar asumió la responsabilidad del poder, consideró como cosa principal incluir en su programa la resolución de tan importante problema, sin duda porque consideraba que su dilatación podría acarrear una conmoción seria para la estabilidad de los gobiernos. Pero nada se ha hecho en ese sentido. Y no sólo no se ha procurado su solución favorable a los intereses del consumidor, sino que éste se ve de día en día más acuciado, puesto que todos los artículos alimenticios experimentan constantemente un alza en el precio, como ocurre con los cereales, a pesar de la abundante cosecha recogida. A mayor abundamiento de cosecha, mayor alza en los precios. Esto, que tiene síntomas de paradoja, es una palpable y siniestra realidad.

Por eso, si interesante es la solución del problema marroquí por lo que en sí tiene de belicoso, que está cortando en flor infinidad de vidas jóvenes, tanto o más urgente es el de las subsistencias, porque si bien no mata rápidamente, ayuda a que la existencia de los que padecemos tal situación sea efímera. Y este contratiempo no alcanza solamente a los jóvenes, si que también a los ancianos, mujeres y niños; en una palabra: a todos los habitantes en general.

Claro está que entre los mortales hay una clase privilegiada que ni le alcanza tal malestar ni le interesa su solución. Pero no por ello ha de dejarse que este mal se haga crónico. Al contrario. El sólo hecho de que las sacudidas borrascosas de este desenfrenado huracán van más directamente contra los desheredados, contra los trabajadores, que son el blanco de toda desgracia, ya que no tienen un falsete que les ponga al margen de sus continuados empujones, es razón más que suficiente para procurar desaparezca este malestar. Al trabajador se le pide y exige de su máximo rendimiento para la prosperidad de la nación. Al trabajador es una obligación darle lo que necesita para su sostenimiento corporal.

En atención a los parias del trabajo, a los verdaderos productores, de fisonomía endémica y aspecto poco sonriente por culpa de los malos y escasos alimentos que digiere, y que poco a poco se van colocando a una altura que se confunden con las nubes, es menester tratar con el debido calor este problema y resolverlo cuanto antes, pues lo contrario es anteponer el interés de los menos al de los más.

RUEDA PARDO

Leed y propagad EL SOCIALISTA, defensor de la clase trabajadora. ¡Es deber de todos el prestarle ayuda eficaz!

Verdad, ya que la independencia personal me autoriza a ello.

Con esto quiero decir que me basto por sí mismo para escribir, no artículos como el pasado, sino otros de mucha transcendencia y originalidad, ya afectados a ese tema como a cualquiera concerniente a cuestiones sociales, por poseer acerca de ello tan vastos conocimientos como cualquiera de los pertenecientes a hacerlas conocer, pues si en verdad me molestaban las lecciones universitarias en mis años de estudiante, sabía en cambio gustar de mil lecturas encaminadas a la formación de mi idea, con las cuales, horas y horas pasé deleitándome con sabias reflexiones de muchos autores, que no menciono por no ser partidario de la afirmación valiéndome de sus nombres; por lo que queda dicho que ya que vosotros jamás nada de vuestras cosas me habéis dicho, me basto yo solo para describirlas, sin que hasta hoy haya uno de vosotros que pueda decir haberme dado la más ligera noticia para la formación de mis artículos.

o o o

Ahora, otra cosa: ¿Podéis decirme el motivo que existe para que EL PUEBLO se lea tan poco entre la clase trabajadora de Béjar?

Esta pregunta la hago por que he visto que un 75 por 100 de los obreros desconocen hasta el sitio donde se hace la tirada. ¿Os prohíben los patronos el leerlo? ¿No os gusta su lectura? ¿Teneis miedo a exhibir vuestra idea?

Todos, sin excepción, debéis de leer EL PUEBLO, por compañerismo, por fraternidad ideológica y social. En todo momento siempre está dispuesto a defender vuestros intereses, pues lo ha demostrado con sus continuadas campañas en pro de buscar remedio a la crisis reinante.

Yo, por mi parte, os advierto que mediré las cosas y las miraré con el prisma de siempre: con el de la Razón, que creo es el más claro de todos.

GUMERSINDO V. ROLLAN

Béjar, Noviembre de 1925.

EL PUEBLO, es el portavoz y defensor de los obreros organizados. ¡Obligación de todos los federados, es divulgarlo!

En honor del poeta Ruiz Aguilera.

Los trabajadores preparan una velada literario-teatral, para honrar la memoria del poeta salmantino don Ventura Ruiz Aguilera.

A este fin, el Grupo Cultural Obrero, admirador del inmortal poeta, será el encargado de la velada, en la parte teatral.

Se tiene el pensamiento de solicitar unos versos de don Cándido Rodríguez Pinilla, y trabajos de los señores Iscar y Sánchez Rojas, para que, en unión de algunas poesías que se leerán de Ruiz Aguilera, completen el programa de esta velada, que es de esperar tenga el éxito apetecido, dado el fin que se persigue.

El Retiro obrero y las industrias agotadoras.-Interesantes informes.

Indiscutiblemente, la implantación en España, con carácter obligatorio del Retiro obrero, ha sido un paso de gigante dado en nuestra legislación social, de notorio beneficio para la clase trabajadora, a la que se le concede este derecho, no la merced, que sería repulsiva, y como tal derecho, la sociedad está obligada a satisfacerlo, para que llegue a manos de los productores, a la edad en que ya sus fuerzas físicas no puedan soportar la penosa carga del trabajo, esa justa compensación que le concede el Retiro, para vivir tranquilo los cortos años de su vejez, sin tener que recluirse en un asilo por la carencia de recursos económicos, después de haber agotado sus energías en el trabajo.

Claro está que la asignación de una peseta a los sesenta y cinco años, no responde ni mucho menos a asegurar la tranquilidad de los trabajadores en su ancianidad, ya que la cantidad es irrisoria y el tipo de edad fijado, demasiado excesivo. Quizá por esta causa no haya despertado en el obrero aquel interés que fuera de desear.

Pero como medida preliminar para la implantación del Retiro obrero, con carácter obligatorio en el abono de cuotas por el patrono, excluyéndose al obrero, es algo que debemos estimar por la significación que tiene, y porque no teniendo carácter definitivo ni la edad ni la cuantía de la pensión, corriendo el tiempo, es de esperar que el obrero pueda recibir una cantidad más decorosa a una edad más temprana, que llene sus necesidades.

Y en este sentido, parece ser que el Instituto Nacional de Previsión, trabaja muy activamente, el cual se ocupa por el momento de aminorar la edad de retiro en aquellas industrias que se consideran agotadoras.

A este fin, dicho Instituto ha recogido informes muy interesantes, de los cuales conoció la Comisión Paritaria Nacional patronal-obrera, en su última reunión, de don Luis Jordana de Pozas; de don Antonio Mora, ingeniero; del doctor don Calixto Milla; del doctor don Serafín Pierna; de don Eladio León, jefe de los servicios médicos de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya; de don Julián Vara, profesor de Higiene de la Facultad de Valladolid; de la Real Academia de Medicina y Cirugía; de los inspectores del Trabajo de Valencia, Cataluña, Burgos e Islas Canarias; Cámara Minera de Vizcaya; Sindicato Minero de Vizcaya, Federaciones de la Edificación, Gráfica Española y Minas y algunas otras entidades y personalidades.

En todos estos informes se manifiesta la necesidad de rebajar la edad en las industrias consideradas agotadoras. Uno de los informes que más llamaron la atención es el del doctor don Calixto Milla; clasifica las industrias agotadoras en los siguientes grupos:

Primero.—Debe concederse el retiro a los cincuenta años y treinta de servicios, por ser víctimas de intoxicaciones crónicas que disminuyen o anulan su capacidad de trabajo:

Obreros de las minas de Almadén, obreros de las minas de cobre, plomo y plata, niqueladores, plateadores y doradores galvánicos, grabadores de vidrio y cristal por el ácido fluorhídrico, azogadores de espejos, fundidores de tipos y placas de esterotipia, blan-

queadores de telas, paja y papel con productos químicos.

Segundo.—Debe concederse a los obreros el retiro a los cincuenta y cinco años de edad y treinta de servicios activos, por ser víctimas de enfermedades agudas que se convierten en crónicas a consecuencia de las lesiones pulmonares que realizan los polvos inorgánicos u orgánicos por ellos absorbidos por inhalación durante el trabajo:

Obreros de las minas de hierro, minas de carbón, broncistas y ajustadores mecánicos, picadores de limas a mano, pulimentadores de metales y talladores de diamantes, trituradores, cardadores y batidores de lino y cáñamo, algodón y lana, vulcanización del caucho, marmolistas y canteros de taller, obreros que fabrican abonos con materias minerales, pintores que utilizan el albayalde y obreros que manipulan la cal, el yeso y el cemento en seco.

Tercero.—A los cincuenta y ocho de edad y treinta y cinco de servicios activos, a los obreros que trabajen en las industrias que siguen, por sufrir frecuentes afecciones agudas del aparato respiratorio, que se hacen crónicas y les incapacitan para el trabajo:

Maquinistas y fogoneros, cocineros, cocheros y chauffeurs, horneros y panaderos, fundidores de metales y de vidrios, metalúrgicos en general e industria textil.

Cuarto.—Debe concederse el retiro a los sesenta y dos años de edad y treinta y cinco de servicios, a los obreros que trabajan en las industrias que siguen:

Linotipistas y cajistas de imprenta, aserradores a mano y a máquina, tejeros y fabricantes de cerámica, ebanistas y carpinteros, peluqueros y barberos, curtidores de pieles, obreros de las fábricas de tabaco, cargadores y descargadores de los muelles y poceros.

Esta es la clasificación que el doctor Milla hace, a nuestro juicio demasiado moderada, pero que puede servir de base para hacer las modificaciones que haya lugar, ya que el pensamiento de la clase trabajadora, es que se rebaje la edad de retiro con carácter general, por entender que la de sesenta y cinco años es demasiado excesiva, sin perjuicio de tenerse en cuenta las industrias agotadoras, que deben de gozar de mejor beneficio.

Este asunto de las industrias agotadoras, es innegable que es algo complicada su clasificación, y por lo mismo, la Comisión asesora patronal y obrera lo ha dejado en estudio para con todos los elementos de juicio necesarios, aplicar la rebaja.

Esto indudablemente tiene que satisfacer a la clase trabajadora, ya que puede apreciar, que aun cuando paulatinamente, se van introduciendo reformas beneficiosas y de avance en el Retiro obrero.

En el salón nacional...

Nuestros difuntos.

Seamos tolerantes con el éxodo que estos días hace la ciudad de los vivos a la de los muertos. Que si bien en él abunda la farsa y el escándalo, no sue-

le tampoco escasear el respetable dolor de los afectos sinceros.

También nosotros conmemoramos. Para cuantos anhelan un mundo mejor, más justo, existen en tal fecha, sobrados motivos, no para llorar, sino para examinar la conciencia.

En nuestro campo, por doquier se descubren cadáveres. Muertos están miles de trabajadores, en los laboratorios, en las minas, en las fábricas, en los andamios, en los talleres, en los ferrocarriles, en las faenas agrícolas. Muriendo diariamente viven miles de trabajadores, en el peligro que en todo momento les acecha en cuantas creaciones realiza el esfuerzo de su cerebro o de su brazo. Muriendo viven miles de trabajadores, pendientes de la traidora enfermedad que anida en la vivienda lóbrega, en el comestible adulterado, en la alimentación escasa, en el salario insuficiente.

Y como secuela, muriendo viven a miles sus hijos, víctima del raquitismo, de la anemia, de la tuberculosis. ¡Patria que esto aguanta, qué páginas deja en su historia!

Recientemente hemos leído en una disposición oficial sobre la protección que debe dispensarse a la infancia desvalida, que son insuficientes los recursos que se obtienen para tales fines.

Pues bien: cuando el amor (que son obras) no llega por los cantados caminos de la caridad, ni por las abruptas veredas de los medios indirectos, debiera obtenerse pleno, intenso, entrando a saco en las fortunas.

Tranquilícense los poseedores. Estamos lejos del asalto y del atraco. Nos place mucho más el golpe certero, viril, de un reformador que con sonrisa de diplomático, no sintiera temblores en su mano al firmar una ley justísima por ser altamente vindicadora.

Ni en el credo cristiano tienen derecho a los millones, los que los malversan derrochándolos en champagne, en perseguir doncellas, en mimar animales, cuando a su lado sus hermanos tienen frío y hambre.

Acompañando a la Libertad, dama enfermiza y enlutada, visitemos también nosotros, nuestros difuntos...

ZEDA

Se admiten suscripciones a EL PUEBLO, a precios económicos; dirigirse al administrador.

GRAN ESTABLECIMIENTO
HIGIENICO DE BAÑOS DE
Aguas azoadas

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :- Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

— SALAMANCA —

IMPRESA: ARCO DE LA LAPA, 4

SECCION POPULAR DE PICOTAZOS

La semana entera la hemos consagrado a las peripecias con ocasión del nombramiento de cronista de nuestra Corporación provincial.

La convocatoria se las traía.

Blanco, migado, chiquitín y hermano de un canónigo. Así habrá de ser el muchacho.

¡Que se llamara Bóiza!

Calama ha ingresado en la Unión Patriótica.

Y cotiza como reformista en el partido que dirige don Melquiades.

Que le devuelva éste el dinero o se lo devuelva el señor García Tejado.

¡Lo demás, sería abusar!

Bravo, el de la «Gaceta Regional», estropeó el cuento de la convocatoria de cronista, al señor García Bóiza, que se ha retirado generosamente de la liza para no luchar con Pepe Sánchez Rojas.

¡Los hay muy «generosos», pero si Bravo no espanta la caza, ni Cristo se lo huele!

Y nos coloca los «Medallones salmantinos» a todos.

Proponemos otro homenaje al amigo Bravo.

Disertó sobre el ahorro, don Fernando García Sánchez, en la fiesta del ídem.

Pero no ha predicado nunca con el ejemplo, desde que se gastó para ser diputado por Peñaranda, noventa mil duros.

Eso sí: ¡ahorró los cincuenta duros del certámen de cuentos, para que no se los llevase un amigo de Power!

La solución es de una economía y de una mezquindad, muy de acuerdo con el programa.

Una pregunta:

—¿Presentaría el señor Bóiza, como mérito ante la Diputación, las cátedras que han quedado desiertas cuando él opositó?

¡Porque había dos cátedras y un solo candidato—¡él!...—y volvió de Madrid como fué!

¡Sin estirar la «talla»!

¿Cuándo se hace el Hospital?

Tiene la palabra don José Bustos, al que le va a retirar los elogios, el simpático Bienvenido Moreno, si continúa por el mismo camino.

¡Nosotros se los hemos retirado ya!

¿Dónde será el próximo mitin de los de la U. P.?

Nos han contado que se van a suprimir en él las interrupciones.

¡Lo celebramos por «El Adelanto»!

«Picotín», que también es hombre de «letras», emite su voto en favor del popular Pepe Sánchez Rojas, para cronista de la Diputación, porque sólo él,

con su inimitable estilo, puede cantar las bellezas que atesora Salamanca.

¡Mi voto es a «palo seco»!

¡Y los enanos a la venta!...

¡No comprendo que un «gnomo» pudiera luchar con un verdadero gigante en las letras, como lo es Rojas!

¡Naturalmente que era muy desigual la pelea. Así lo comprendió Pulgarcito y retiróse a recitar una plegaria!

En esto último tal vez no le gane nadie. ¡Zapatero, a tus zapatos!

La fiesta de más cultura de la semana anterior, fué la organizada por la Unión Popular, explotadora de la plaza de toros.

Soltaron unas reses entre barreras, que cornearon a un empleado de la casa.

¡Suponemos que la Unión Popular, asesorada por González Cobos, habrá aplicado la ley de accidentes del trabajo!

Parece que ha aumentado la venta de «El Adelanto», desde que no escribe el señor García Bóiza en él.

Sabemos de varios que se han dado de alta desde entonces.

Enhorabuena a nuestro buen amigo don Mariano de Santiago Cividanes, que sabe un rato largo de Mariquielos y hasta de amas secas...

Y eso que en este último tema, tal vez le haga competencia el otro.

Se dice que van a venir dentro de unos días, los hombres civiles, presididos por Primo de Rivera.

¡Pero no sabemos qué día!

El día natural, tiene veinticuatro horas; el sideral, suele tener varios siglos; el del Directorio, dura lo menos un quinquenio.

Lo advertimos para que la gente empiece a echarse sus cuentas.

Ciertos canónigos emparentados con el «Peque», dicen que Sánchez Rojas es comunista.

¡Qué miedo!

Sánchez Rojas no quiere hacer de espantapájaros, y recuerda que Pérez Oliva no le hizo canónigo.

Ni auxiliar.

Ni siquiera, miembro de la Comisión de Monumentos.

¿Está claro el comunismo?

¡Comprendemos que asuste el reparto a los que todo lo acaparan para ellos!

No sabemos qué flúido eléctrico es el peor: si el que suministra el señor Olivera o el que nos hace padecer el señor Bautista.

A lo mejor es que se han puesto de acuerdo para que caminemos a gatas y a oscuras.

¡Después de todo, para lo que hay que ver, da lo mismo!

El señor Alcalde se soltó el otro día con un discurso en el Paraninfo.

Fué precioso y lo aplaudieron a rabiar maestros y niños de ambos sexos.

¡Y que olía a pedagogía y a Normal, que se le transparentaba el olor.

No hay que buscar pretextos ni subterfugios para la retirada forzosa, señor Bóiza.

¡De sobra sabe usted que el caletre del genial Sánchez Rojas, «pesa un rato»! ¡Otros... no entran en la balanza!

Esta semana a penas si hemos tenido cupletistas.

Lo sentimos por el amigo Trigo, y hasta por otros amigos que van perdiendo cartel.

¿Qué hacen esas empresas, que nos condenan a cine a palo seco?

Señores de la comisión del homenaje a Sánchez Rojas:

«Procuren que sea una comida popular, al alcance de todas las fortunas. De ser así, prometemos la asistencia a tan simpático acto.»

¡Naturalmente, apoquinando lo que sea menester, pues es nuestra costumbre!

¡Suponemos que asistirán hombres de buena «talla»!...

Porque nos gustan que las cosas salgan a la luz pública, vamos a hacer tres preguntitas interesantes, para que se nos contesten, si es posible, y saber a qué atenernos en lo sucesivo:

¿Es cierto que cuando vino el rey a Salamanca, se dejaron 30.000 pesetas para el mobiliario de la Biblioteca municipal?

¿Es asimismo cierto que se ha adquirido ese mobiliario y su importe total no ha llegado a 5.000 pesetas?

¿Y si es cierto esto, dónde están y qué se piensa hacer con las 25.000 pesetas restantes?

No se vea en nosotros mala intención al hacer las anteriores preguntitas, sino que nosotros necesitamos luz, mucha luz, para llegar a ver claro...

¡Y que se disipen los nubarrones, es lo que deseamos.

¿Qué hace el director del Instituto con ciertas clases donde faltan a los profesores, se pitorrean de ellos, arman escándalos y no se estudia ni se sabe una palabra?

Los chicos de las escuelas obreras no dan esos espectáculos.

El delegado del Mercado, debe girar una visita por los establecimientos que existen en el exterior.

Todos los cierres metálicos están en pésimas condiciones y hemos presenciado que un industrial tuvo que dejar abierto toda la noche su establecimiento, por esta causa.

¡Señores municipales: Atiendan con urgencia estas justas quejas.

Llega a nosotros la noticia de que en la escuela de la Merced, se cometen ciertos abusos por parte de las profesoras, tales como los de imponer castigos a las niñas que acuden a dicho centro, por el solo hecho de usar man-

gas cortas y escotes, o por vestir a la moda.

También sabemos que recientemente se ha despedido a una niña por haber faltado a clase unos días, durante los cuales tuvo necesidad de atender a su madre, enferma en cama, y cuya alegación fué hecha por el padre.

Ignoramos hasta dónde llegan las atribuciones de estas señoras profesoras, que creemos no serán tan omnímodas, y estarán determinadas en el Estatuto por que se rige el Magisterio.

¿Andan en esto las lindas manos de las catequistas?

Rogamos a la autoridad correspondiente compruebe los hechos apuntados y si existe extralimitación de facultades, esperamos las corrija con gran severidad.

Pero, ¿qué fué lo que pasó la otra noche en la calle de Zamora?

—Un coche de caballos, una doña Inés que se desmaya, un don Juan que utiliza auto y un Comendador de la orden... de la estaca, que hizo ¡tableau!

Nos han dicho que el señor Calama se ha incomodado mucho con nosotros por el último picotazo en que comentábamos su discurso de Cantalpino.

¡No es para tanto, don Antonio, porque ya ve usted que su colega Méndez también es del partido, sin cruces ni bandas, pero con terno nuevo!

Siga el doctor lanzando discursos eucarísticos, aunque sean para las Hijas de María y ensáyese en la pañería de Senén, en la trastienda.

Otro concejal más.

Don Máximo Peña Mantecón, suavísimo personaje local, marchoso, elegante, chic y conocido en el gran mundo por los pseudónimos de «El capricho de las damas»...

Y se destapó en la sesión, pegando, pegando.

Lo que decía Calama: ¡Veis a Máximo tan pausado en la calle, pues yo no se que tienen estos escaños concejiles que a penas se sentó en ellos, parece que le habían puesto arranque eléctrico!

¡Aquí el único que no anda de prisa, es el Contador!

Prepárate, Corredera, porque vas a ir en la próxima vacante. Ya ves lo de Máximo, sin esperarlo, sin sospecharlo y hasta sin pensarlo.

¡Pero mira, Gerardo, da antes un limpión a la librea administrativa y lávate, no fastidies, no vayas a confundir la casa grande con las Tahonas Viejas, y lo primero que propongas en el Concejo sea la creación de una plaza de quitamanchas, local!

PICOTIN

Rogamos a los suscriptores de fuera de la localidad, procuren enviar el importe del pasado semestre, para la buena administración de este periódico. De no hacerlo así, serán dados de baja.—Precio del semestre: dos pesetas.

Sometido a la cen-
: sura militar :

EL PUEBLO

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Precio: DIEZ cts.
: el ejemplar :

Laboremos todos

De tanto pensar y meditar en una misma cosa, no es de extrañar que los sentidos se emboten y tiendan a repetir algunos conceptos, encaminados al triunfo de la idea que sustentan; pero no importa: el caso es que lo entiendan bien a los que me dirijo.

La tragedia ruda y bárbara de la explotación del hombre por el hombre, continúa aún en todo el mundo, por el poderío del capitalismo.

Retardan nuestra liberación los agrupados que siguen una ruta peligrosa, sembrando odios para desmembrar la organización, por vengar particulares rencillas con los dirigentes de ésta, que dan su vida para robustecerla y elevarla a un nivel superior en que hoy se encuentra, no reparando en peligros ni adversidades a fin de proporcionar a los que sufren, días de esperanzas y emociones gratas.

Un día y otro, con abnegación, perseverancia, asiduidad, paciencia sin límites, sacrificando las horas del reposo a que tienen derecho, acuden a la Casa del Pueblo, templo de nobles ideales, a trabajar por la dignificación de la clase obrera, esparciendo enseñanzas a todos los concurrentes, para infiltrar en sus cerebros el ideal salvador de la Humanidad. ¡Así, con hombres cultos y libres, el porvenir nos sonreirá; pues haremos desaparecer todas las ruindades y engendros de dolor!

Camaradas: No sigáis por la senda ignorada, por caminos abruptos y escabrosos, que solo os conducirán a la desesperación y al precipicio... Aunar nuestras fuerzas y lograremos ser respetados y atendidos en las aspiraciones que tanto anhelamos.

La casi totalidad de los proletarios españoles, pertenecemos a la Unión General de Trabajadores, alma mater de la organización sindical de España. Este organismo camina con gran cautela, reflexiona y marca orientaciones claras y beneficiosas para sus afiliados; no admite en su seno el autoritarismo, ni se postra ni se humilla ante nadie y labora constantemente para purificar el ambiente lleno de miasmas, donde se procrean los parásitos y otras sabandijas, causantes de nuestros dolores.

Su principal misión es la de unir en apretado haz, a todos los oprimidos y para ello pone todos los medios, propagando sus principios, fomentando la enseñanza láica en las Casas del Pueblo, para que la inmensa legión de los trabajadores se capaciten, pues no han de tardar mucho tiempo en manejar el timón de la gobernación de los países.

El ideal del Socialismo, supera a todos los ideales, no admitiendo en su seno inmoralidades, compadrazgos, corrupciones ni vilezas. Sigue una táctica admirable, luchando con tenacidad, pasión y fe, para que reine la felicidad y la paz entre todos los seres.

En todo momento es decidido, aportando loables iniciativas, para atraer a sus filas a los hombres libres y cultos, base firme para transformar la socie-

dad burguesa, llena de errores y defectos.

Tiene gran convicción y plétora de pensamiento, experiencia en el vivir, optimismo en el nuevo y pronto resurgimiento del mundo anhelado.

El Socialismo tiende a la desaparición de los privilegios, explotación del que trabaja para que otros vivan en la opulencia y holganza, y por último, al final de todas las guerras que asolan el mundo y llenan de dolor a la Humanidad. ¡Laboremos todos por su triunfo!

JOSE S. ALFARAZ

Perfil de actualidad...

El cronista de Salamanca.

Aun cuando no estamos incluidos en la lista de escritores o literatos, ni tenemos tal pretensión, no por eso hemos de sustraernos a dar nuestra opinión respecto a la persona que debe ocupar el cargo de cronista de Salamanca, ya que nadie podrá ganarnos a sentir tan adentro el amor por nuestro pueblo. Porque la calidad de trabajadores no nos excluye de ser salmantinos, y de las glorias, muchas o pocas que atesora Salamanca y las que pueda conquistar, queremos participar de ellas, aun cuando sea modestamente.

Plumas más autorizadas que la nuestra, por lo menos más prestigiosas, han lanzado la idea genial de que ese puesto sea ocupado por Pepe Sánchez Rojas, idea que más tarde ha sido bien acogida por personas de talento y de valía.

Los muchachos que satisfechos y animosos confeccionamos EL PUEBLO, sin más méritos que los de sentir afición por el periodismo, puesto al servicio de una causa y no de una empresa, generalmente poco escrupulosas, nos honramos con la amistad de Pepe Sánchez Rojas, y somos fervorosos admiradores de sus bellos escritos y de sus libros, cuya prosa amena y selecta, tiene el encanto de la poesía.

A nosotros también nos parece, y noblemente lo confesamos—sin hacer de esta cuestión asunto de izquierdas ni de derechas—que la persona más indicada, la que mejor puede llenar tan delicada misión, es Sánchez Rojas. No sabemos si nosotros, modestos periodistas de afición al servicio de una causa, tendremos derecho a votar en esa espontánea encuesta, pero por si vale, emitimos nuestro sufragio a favor de Sánchez Rojas, seguros de que este voto, aun cuando en el escrutinio que se verifique sea desestimado, no por eso carece de valor.

Aquí, afortunadamente, todos nos conocemos. Por lo mismo, al lanzarse el nombre de Sánchez Rojas, propuesto a la Diputación provincial para ocupar el cargo de cronista de Salamanca, la idea ha sido bien acogida por los que reconocen el talento, la valía y la pluma exquisita de nuestro paisano. No por eso, hemos de dejar de reconocer que Sánchez Rojas, como todo literato o escritor que vive del público y es juzgado por el

público, tendrá sus enemigos, quizá menos desinteresados, que la mayoría de los admiradores del cronista sublime. Pero lo cierto es que nadie públicamente ha lanzado en contra del hasta ahora propuesto, ningún otro nombre de más capacidad y valía para ocupar este cargo, que nos hiciera vacilar y cambiar de opinión.

¿Es que no lo hay? No nos atreveríamos nosotros, que hemos dado nuestra opinión imparcial, a hacer tal afirmación; lo que sí decimos, es que lo desconocemos.

Por lo mismo, no tenemos más remedio que proclamar el nombre de Pepe Sánchez Rojas, como el más capacitado para tal puesto, seguros de que su trabajo será un trabajo bello, cual corresponde a la galanura de su pluma magistral, hábilmente manejada, trazando páginas delicadas que se dejan comprender y sentir, páginas rociadas con el aroma exquisito de su amplia cultura y refinado gusto de escritor sublime, con alma de poeta.

Se pide y se espera que Sánchez Rojas sea el cronista de Salamanca, porque hasta ahora ha sido el que mejor ha cantado sus glorias.

Y esto no es una merced denigrante, sino un merecimiento justo.

X

La obra EL APOSTOL

El interesante drama social en tres actos, original de nuestro querido director y buen camarada Rafael de Castro, titulado «El Apóstol», que alcanzó un rotundo éxito la noche de su representación en el teatro Bretón, ya impreso, se pondrá a la venta en la semana entrante, a fin de que todos los simpatizantes y amantes de la lectura puedan poseer un ejemplar de dicha obra, en la seguridad de que sus amenas páginas han de agradarles.

Las Sociedades obreras que quieran adquirir ejemplares, así como también los federados y simpatizantes de Salamanca o fuera de la capital, serán servidos los ejemplares por el compañero José S. Alfaraz, quien se ha encargado de la venta.

La impresión de la obra se hace por cuenta de la Federación Obrera, por haber cedido desinteresadamente su autor esta facultad en beneficio de todas las colectividades.

Todos los amantes de la cultura y del ideal del Progreso y la Libertad, cumplen con su deber adquiriendo esta magistral obra, donde su autor ha puesto su férrea voluntad, pasión y entusiasmos, en pro del ideal que siente y practica, que tiende principalmente a que la Humanidad sea más justa y no existan desigualdades entre los hombres y que reine la paz y la armonía en el mundo.

La obra «El Apóstol» no debe de faltar en ningún hogar donde sientan ansias de su liberación.

Su precio es muy módico, dado el excesivo coste de su confección, DOS PESETAS ejemplar. Los pedidos de fuera de la ciudad, acompañarán cuarenta céntimos para el certificado.

Visado por la censura
militar del Directorio.

Digno de imitarse

Nos ha producido gran satisfacción el acuerdo tomado en la última Junta general por la Sociedad de Tipógrafos, al dar a conocer la carta enviada por el Grupo Cultural, de invitación a las clases que todas las noches se celebran en la Casa del Pueblo.

La Directiva recomendó a sus asociados concurrir a dichas clases, inscribiéndose algunos compañeros, especialmente a la asignatura de francés, tan necesaria a los obreros gráficos.

Pero esta Sociedad, que ha reconocido el sacrificio que supone el sostenimiento de estas clases y la buena labor de enseñanza que viene desarrollando el Grupo Cultural, acordó hacer un donativo de veinticinco pesetas para subvenir a los gastos que esto representa.

¡Muy bien, camaradas de la Sociedad de Tipógrafos! Habeis comprendido la importancia que tiene la instrucción en los trabajadores, y por eso os apresurasteis a enviar un donativo con arreglo a los medios económicos que disponéis.

En nombre del Grupo Cultural, os damos las gracias a todos, pues con vuestro honroso proceder, estimulais a los hombres que generosamente se han impuesto el sacrificio de enseñar al que no sabe.

De desear sería que esta conducta fuera secundada por las demás Sociedades, para que el Grupo Cultural pudiera extender su radio de acción y de enseñanza, en beneficio de todos.

Fuera las dudas...

Para los obreros de Béjar.

Haciendo eco a las muchas preguntas que acerca de mi artículo del número anterior, me han sido hechas por infinidad de obreros pertenecientes al ramo textil, he de contestar a ellas con la brevedad que según tengo por costumbre, suelo hacer para todo cuanto se me pregunte; en verdad que no debiera hacerlo tan públicamente como lo hago, pero mi carácter me obliga a ello, para salvar así la verdad de las conjeturas que acerca del referido artículo se han hecho.

Desde bien pequeño, todos me conocen; sabeis que desde que aprendí a pensar y a sentir, me consagré a vosotros, que mis primeras filosofías las bebí en las fuentes de las bibliotecas de vuestros respectivos Centros, que las primeras oratorias con que mis oídos se regalaron, fueron las de los defensores de vuestra reivindicación, y por último, conocéis asimismo que las fervidas ideas de mi pequeña glosa literaria, fueron para vosotros, desde que en ellas me bauticé. No pretendo popularidad ni lo he pretendido nunca ni creo pretenderlo jamás; expongo, comento, me defiendo por que este es mi deber. No estoy afiliado a partido alguno. Mi emblema es Paz, Libertad y Trabajo. Y siempre me hallareis dispuesto a la lucha.

Referente a mi artículo, diré que soy independiente, que en mi idea todos sois iguales como lo es todo el mundo, lo mismo pobres que ricos, chicos y grandes y que como mi idea no es ayudada por nada a no ser la propia voluntad que la forma, no pasaré mientes ni me someteré a otra cosa que a la

EL PUEBLO, se halla de venta en los siguientes puestos:
Arco del Toro; Recaredo González, camino de la Estación;
Bar Centro; José de Castro y Agustín «el Manco», frente al Mercado.